

Fecha: 24-04-2024 Medio: El Líder Supl. : El Líder Tipo: Noticia

Noticia general

Título: El misterio delabailarina

Pág.: 18 Cm2: 223,3 VPE: \$ 204.111

Tiraje: Lectoría: 5.200 15.600

Favorabilidad: No Definida

REFLEXIONES

El misterio de la bailarina

por Yvain Eltit, presidente Sociedad de Folclor Chileno.



Escribí en estas páginas de la bailarina y actriz, miembro fundadora de la Asociación Folklórica Chilena (hoy Sociedad de Folclor Chileno), Camila Bari Vélez (1896-1973). Se formó entre la música y el teatro, en una familia cercana a las artes y las humanidades. Se encontró con el escritor Sady Zañartu Bustos, quien con poco más de 30 años dirige la revista Zig-Zag. En el artículo "El Arte Musical en Chile" del 24 de mayo de 1923, se reseña el estudio de Guillermo Canales. Esta nota pone a Camila con figuras como Pedro Humberto Allende Sarón, Alfonso Leng, María Luisa Sepúlveda Maira y Carlos Lavín Acevedo. El crítico literario Hernán

del Solar Aspillaga dice: "Camila Bari, espíritu sutil que siente la belleza del pasado y que nos la da maravillosamente en sus canciones puras. El cielo antiguo que armó los ojos de nuestros abuelos, abre en su corazón la fragante melodía de sus estrellas". Se enamoró perdidamente de Sady, se casaron y llevaron un ardiente amor por más de 50 años, escapándose cada semana a Cartagena e Isla Negra. Recorrieron Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay,

Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador y España. En 1927, se realizó la gran "Exposición Femenina" en el marco del cincuentenario del Decreto Amunátegui (1877). Camila destacó canciones y bailes coloniales y típicos, recopiladas por ella, escenas epocales representando la vida y obra de Santa Teresa de Jesús, acompañada en coro y piano por Marta Canales Pizarro, haciendo sonar las extintas danzas coloniales con obras de teatro musicalizadas.

Sin embargo, de la trayectoria de Camila tenemos muy pocos datos. Tradujo "Por mi culpa" (1933), de la escritora italiana Annie Vivanti. Una potente narrativa de 127 páginas en primera persona sobre vivencias femeninas epocales. O la carta que recibió del filósofo español José Ortegay Gasset, quien la felicitó por sus dotes actorales (1950).

Hemos logrado reconstruir parte de su vida gracias a documentos que tuvo el folclorólogo Oreste Plath, pero de sus notas y esquemas coreográficos, no hay rastro. Su colección de vestidos y objetos para sus representaciones fueron donadas al Museo Histórico Nacional por su esposo (1978-1980).

Varias fotografías de Camila se conversan en el Fondo Sady Zañartu de la Universidad Diego Portales. Preguntas sin contestar: ¿Dónde está su archivo personal? ¿Cómo la musicología chilena contemporánea se hace cargo de la influencia de Camila? ¿Hay otros elementos aún por develar?